

NOTAS Y DOCUMENTOS

La Catequesis:

Principales Documentos Eclesiales
en los Últimos 20 Años

Alberto Pérez Medina, Pbro.
Instituto Teológico Pastoral del CELAM, Medellín

El presente estudio tiene como objetivo hacer una aproximación a los documentos producidos oficialmente por la Iglesia en lo referente a la Catequesis tanto a nivel universal como continental en lo que a América Latina se refiere. Dividiremos nuestra reflexión de la siguiente manera:

1. El Vaticano II.
2. Los años siguientes al Vaticano II.
3. La originalidad y riqueza de cada uno de los documentos.

I. El Concilio Vaticano II

Mucho se ha repetido que el concilio Vaticano II no produjo propiamente un documento sobre la Catequesis. Y es cierto. Sin embargo podríamos decir sin lugar a equivocarnos, que del mismo modo que se afirma que dicho Concilio fue eminentemente de tipo Pastoral, *así mismo fue de eminente sabor catequístico.*

En cada uno de los 16 documentos conciliares encontramos ricas y serias orientaciones y criterios para "la Educación de la Fe" en nuestros tiempos, de manera gradual, ordenada y progresiva. Indudablemente el impulso de la renovación y creatividad catequística lo imprimió a la Iglesia el magno evento eclesial.

Por vía de ejemplo vamos a mirar algunas de las afirmaciones básicas de algunos de los documentos conciliares que necesariamente tenían que repercutir en la Catequesis.

Lumen Gentium es toda ella una maravillosa Constitución-Catequesis sobre la esencia y misión de la Iglesia. Ningún auténtico catequista puede hoy prescindir de ese aporte riquísimo.

Dei Verbum por su parte es base insustituible para *descubrir la Pedagogía de Dios con el hombre* y por lo tanto para ser fiel a la Pedagogía de la Fe hoy. Diríamos que es el documento conciliar catequístico de especial importancia.

Veamos algunos puntos fundamentales:

1. *La revelación es un acto de Amor de Dios por el Hombre*

"En esta revelación, Dios invisible, movido de amor, habla a los hombres como amigos, trata con ellos para invitarlos y recibirlos en su compañía" (2).

La Evangelización y por lo tanto la Catequesis que son la actualización para cada hombre y cada comunidad concreta de esa misma Revelación, son ese mismo amor de Dios que busca a los hombres como amigos.

2. *La revelación se hace por obras y palabras*

"La revelación se realiza por *obras y palabras* intrínsecamente ligadas; las obras que Dios realiza en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que las palabras significan; a su vez las palabras proclaman las obras y explican su misterio". (2).

Del mismo modo la *Catequesis* que es explicación de esa Revelación tiene que hacerse en *obras y palabras*.

3. *La revelación debe recibirse con la fe*

"Cuando Dios revela, el hombre tiene que someterse con la fe. Por la fe el hombre se entrega entera y libremente a Dios, le ofrece el homenaje total de su entendimiento y de su voluntad, asintiendo libremente a lo que Dios le revela" (5).

Es evidente que éste es otro criterio fundamental no sólo para quien va a dar sino para quien va a recibir la catequesis. El auténtico catequista lo será en la medida en que su fe es viva y actuante.

4. *La revelación se hace en lenguaje humano*

"Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano" (12). Sin mengua de la verdad y de la santidad de Dios, la Sagrada Escritura nos muestra la *admirable condescendencia de Dios para que aprendamos su amor inefable* y cómo adapta su lenguaje a nuestra naturaleza con su providencia solícita. La palabra de Dios, expresada en lenguas humanas se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres" (13).

Este principio de la *condescendencia divina se torna así en una ley de importancia definitiva para la catequesis*. Esta no solamente debe realizarse en el lenguaje de cada cultura sino que tiene que encarnarse en la situación y cultura de cada destinatario.

5. *La revelación se hizo de manera histórica*

"Deseando Dios con su gran amor preparar la salvación de toda la humanidad, escogió un pueblo en particular a quien confiar sus promesas... Y así se fue revelando a su pueblo con obras y palabras como Dios vivo y verdadero" (14).

En la catequesis debe verse reflejada también esta *dimensión histórica*. La catequesis debe iluminar las situaciones históricas para manifestar en ellas la presencia o la ausencia de Dios.

6. *La Sagrada Escritura está siempre en la vida de la Iglesia*

"La Iglesia nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de la vida que ofrece la mesa de la palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo... *Toda la predicación de la Iglesia, como toda la religión cristiana se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura*. En los libros sagrados, el Padre que está en los cielos, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos" (21).

En el corazón mismo de la catequesis y no sólo como mera prueba supletoria de un tema debe estar la *Sagrada Escritura* unida a la Tradición. De otro modo más haríamos cultura religiosa que llevar al encuentro amoroso con el Padre.

7. La Palabra debe ser el alimento fundamental del catequista

"Por eso todos los clérigos, especialmente los sacerdotes, diáconos y catequistas dedicados por oficio al ministerio de la Palabra han de leer y estudiar asiduamente la palabra para no volverse predicadores vacíos de la palabra, que no escuchan por dentro" (25).

Esta exigencia es cada día más imperiosa, sobre todo en épocas como la actual en que fácilmente caemos en la tentación de que más pueden los medios y técnicas refinadas que la eficacia de la misma palabra del Señor.

La constitución *Sacrosantum Concilium* por su parte, recuerda que aunque la liturgia no es la única actividad de la Iglesia, pues "es necesario que los fieles sean antes llamados a la fe y a la conversión" (9), sin embargo "incúlquese por todos los medios la catequesis más directamente litúrgica" (35).

De todos es bien conocido el título de la *Gaudium et Spes*: "Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual". Ahora bien, si la Pastoral en sí es la misma acción de la Iglesia para presentar, proclamar y testimoniar al Señor Jesucristo, en su triple misión profética, litúrgica y caritativa, es evidente que ésta es una constitución del más genuino sabor catequístico, y catequético.

Abordamos ahora algunos criterios fundamentales que esta constitución nos propone y que son aplicables ciento por ciento a la catequesis.

1. *Es la persona del hombre la que hay que salvar.* "Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es por consiguiente el hombre, pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad quien centra las explicaciones que van a seguir" (3). *C. Antropológica.* Largamente trata esta dimensión el capítulo primero de la primera parte.

2. *Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio...* para responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y de la mutua relación de ambas. *Catequesis situacional.* (4) (11).

3. *"La historia está sometida a un proceso tal de aceleración,* que apenas es posible al hombre seguirla. La humanidad pasa así de una concepción más bien estática de la realidad a otra más dinámica y evolutiva, de donde surge un nuevo conjunto de problemas que exige nuevos análisis y nuevas síntesis. Por ello son cada día más profundos los cambios que experimentan las comunidades locales tradicionales" (5). *Catequesis para adquirir mentalidad de cambio y que exige cambio de mentalidad.*

4. *"Las relaciones humanas se multiplican sin cesar y al mismo tiempo la propia socialización crea nuevas relaciones, sin que ello promueva siempre, sin embargo, el adecuado proceso de maduración de la persona y las relaciones humanas auténticamente personales (personalización)"* (6). De donde con todo derecho se sigue que *la catequesis tiene que ser un proceso de socialización-personalización para llegar a la auténtica liberación integral de las personas.* El capítulo II expresa bellamente este aspecto.

5. *Es una catequesis que supere las contradicciones y desequilibrios de nuestro mundo. Que supere los dualismos entre: inteligencia y práctica y conoci-*

miento teórico; entre la eficacia y las exigencias de la conciencia moral; la vida colectiva y las exigencias de un pensamiento personal; entre especialización profesional y la visión general de las cosas (8).

6. "Son cada día más numerosos los que se plantean o lós que acometen con nueva penetración las cuestiones más fundamentales: ¿qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido del dolor, del mal, de la muerte? ¿Qué puede dar el hombre a la sociedad? ¿Qué puede esperar de ella? ¿Qué hay después de esta vida temporal?" *Catequesis de los interrogantes más profundos del hombre* (10).

7. "En la génesis del ateísmo, considerado en su total integridad pueden tener parte, no pequeña, los propios creyentes, en cuanto que con el descuido de la educación religiosa o con la expresión inadecuada de la doctrina o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión" (19). Varias dimensiones de la catequesis descubrimos aquí: *catequesis que evite caricaturas de Dios y que exprese y haga experimentar al Dios revelado en Jesús; catequesis testimonial, catequesis moral para ayudar a la opción por el estilo de vida de Jesús.*

8. "En realidad el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado (22). El manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación. El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre" (22).

Aparece aquí claramente presentada la dimensión más importante de la *catequesis que es la Cristocéntrica.*

9. "Si por autonomía de la realidad terrena se quiere decir que las cosas creadas y la sociedad misma gozan de propias leyes y valores, que el hombre ha de descubrir, emplear y ordenar poco a poco, es absolutamente legítima esta exigencia de autonomía. Por la propia naturaleza de la creación todas las cosas están dotadas de consistencia, verdad y bondad propias y de un propio orden regulado, que el hombre debe respetar con el reconocimiento de la metodología particular de cada ciencia o arte" (36).

Encontramos aquí delineada la característica que identifica la *catequesis de hoy como desacralizante y que lleve a una genuina secularización.*

10. La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es de orden político, económico o social. El fin que le asignó es de orden religioso. Pero precisamente de esta misma misión religiosa derivan funciones, luces y energías que pueden servir para establecer y consolidar la comunidad humana según la ley divina" (42).

Otro criterio para hacer auténtica catequesis: *que sea catequesis integral, que lleve al compromiso de la vida, del cambio de estructuras de pecado e injusticia, que haga pasar de condiciones menos humanas a condiciones más humanas y por lo tanto más cristianas.*

11. "El Señor es el fin de la historia humana, punto de convergencia hacia el cual tienden los deseos de la historia y de la civilización, centro de la humanidad, gozo del corazón humano y plenitud total de sus aspiraciones. Vivificados y reunidos en su Espíritu, caminamos como peregrinos hacia la consumación de la historia humana" (45).

Catequesis escatológica en Cristo recapitulador de la historia.

12. "La familia es escuela del más rico humanismo... Las diversas obras, especialmente las asociaciones familiares, pondrán todo el empeño en instruir

a los jóvenes y a los cónyuges mismos, principalmente a los recién casados, en la doctrina y en la acción y en formarlos para la vida familiar, social y apostólica" (52) y (61).

La catequesis de la familia y en la familia es y será siempre prioritaria en la acción de la Iglesia.

13. "Múltiples son los vínculos que existen entre el mensaje de salvación y la cultura humana. Dios en efecto, al revelarse a su pueblo hasta la plena manifestación de sí mismo en el Hijo Encarnado, habló según los tipos de cultura propios de cada época.

De igual manera la Iglesia, al vivir durante el transcurso de la historia en variedad de circunstancias, ha empleado los hallazgos de las diversas culturas para difundir y explicar el mensaje de Cristo en su predicación a todas las gentes, para investigarlo y comprenderlo con mayor profundidad, para expresarlo mejor en la celebración litúrgica y en la vida de la multiforme comunidad de los fieles" (58).

Notamos aquí claramente la *insistencia en la inculturación de la catequesis y al mismo tiempo el aprovechar en ella al máximo las técnicas y adelantos del hombre de hoy.*

14. "También en la vida económico-social deben respetarse y promoverse la dignidad de la persona humana, su entera vocación y el bien de toda la sociedad. Porque el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social. La ley fundamental del desarrollo: el servicio del hombre" *La catequesis debe educar para el servicio aún y especialmente en el área económica.* (64).

15. "La mejor manera de llegar a una política auténticamente humana es fomentar el sentido interior de la justicia, de la benevolencia y del servicio al bien común y robustecer las convicciones fundamentales en lo que toca a la naturaleza verdadera de la comunidad política y al fin, recto ejercicio y límites de los poderes públicos" (73).

Es la dimensión política de la catequesis, que diríamos en términos de Puebla, sería la auténtica comunión y participación.

16. "Por lo cual se llama insistentemente la atención de todos los cristianos para que viviendo con sinceridad en la caridad, se unan con los hombres realmente pacíficos para implorar y establecer la paz" (78).

La catequesis por, para y con la paz. Una dimensión en la cual no hemos hecho suficiente énfasis y que tan angustiosamente pide hoy el mundo.

Es indudable, después de este recorrido a través de la G. et S., que esta constitución es el documento por excelencia del Concilio Vaticano II. El desconocimiento del mismo ha frenado mucho la búsqueda que la misma Iglesia nos pide a catequistas y catequetas para hacer una catequesis que sea encarnación de la mentalidad de la misma Iglesia. En esas 16 proposiciones expuestas encontramos todo un venero de reflexión y de acción catequísticas.

Demos ahora una mirada a cada uno de los decretos. Insistentemente en cada uno de ellos se habla de los diferentes agentes de la Catequesis haciendo énfasis especial en cada una de las categorías de personas que constituimos la Iglesia.

Christus Dominus dice: "Vigilen para que se de con diligente cuidado la instrucción catequética, cuyo fin es que, la fe ilustrada por la doctrina, se torne *viva, explícita y activa*, tanto a los niños, y adolescentes como a los adultos;

que al darla se observen el orden debido y el método acomodado no sólo a la materia de que trate, sino también al carácter, aptitudes, edad y condiciones de vida de los oyentes y que dicha instrucción se funde en la Sagrada Escritura, en la Tradición, Liturgia, Magisterio y vida de la Iglesia" (14).

Por su parte *Presbyterorum Ordinis* afirma: "El fin que los presbíteros persiguen con su ministerio y vida es procurar la gloria de Dios en Cristo. Esta gloria consiste en que los hombres reciben consciente, libre y agradecidamente la obra de Dios, acabada en Cristo, y la manifiestan en la vida entera!" (2) (4).

Optatam totius asevera: "La preocupación pastoral que debe informar por entero la formación de los alumnos exige también que éstos sean cuidadosamente preparados en todo aquello que se refiere de modo particular al sagrado ministerio, especialmente en la catequesis y en la predicación" (19).

Perfectae caritatis amonesta así a los religiosos: "Hay en la Iglesia muchísimos institutos, clericales o laicales, consagrados a las obras de apostolado que tienen dones diferentes, según la gracia que les ha sido dada: ora de ministerio para servir, ora el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta en la exhortación; el que da, con sencillez; el que ejerce la misericordia, con alegría" (8).

Apostolicam actuositatem afirma: "El deber y el derecho del seglar al apostolado deriva de su misma unión con Cristo Cabeza" (3).

Hablando de los diversos campos de apostolado enumera las comunidades, la familia, la juventud y el medio social y hace énfasis en la labor de la catequesis que los laicos deben ejercer.

El decreto *Ad Gentes* es indudablemente otro de los documentos conciliares, columna de la renovación catequística.

En las siguientes proposiciones podemos sintetizar las líneas-fuerza de dicho documento.

Bien conocido es de todos que la catequesis es parte del proceso íntegro y completo de la Evangelización. Por lo tanto lo que es aplicable al todo lo es también a las partes.

1. *La evangelización y por lo tanto la catequesis dimana del amor fontal de Dios Padre* (2). Con cuánta facilidad olvidamos esta preciosa realidad los catequistas. Nuestra acción es la misma caridad del Padre que se derrama en todos los hombres.

2. *En el Hijo, Dios Padre dispuso entrar en la historia humana de modo nuevo y definitivo*, para establecer la paz y comunión con El y una fraterna sociedad entre los hombres pecadores (3). El catequista actualiza y hace presente esa entrada de Dios en la historia.

3. *El E. S. enviado por Jesús lleva a cabo la obra salvífica interiormente. El E. S. obra ya, sin duda, en el mundo antes de que Cristo fuera glorificado*. A veces también se anticipa visiblemente a la acción apostólica (4). ¿Estamos los catequistas convencidos de que antes de llegar nosotros, ya de algún modo el Espíritu Santo ha pasado por esas personas que vamos a evangelizar y catequizar?

4. *La misión de la Iglesia consiste en que, obediente a la acción de las divinas personas, se hace presente en acto pleno a todos los hombres o pueblos para llevarlos, con el ejemplo de su vida y la predicación, con los sacramentos y demás medios de la gracia, a la fe, la libertad y la paz de Cristo* (5).

Notemos los tres fines explícitos a donde debe llegar la Evangelización-Catequesis: fe, libertad y paz. Ahí se sintetiza el gran deber y al mismo tiempo

el gran derecho de la Iglesia lo que logra pasando por situaciones iniciales y procesos graduales (6). Todo ello supone no sólo, con frecuencia, retrocesos, sino insuficiencias y muchas veces desafíos frente a personas y situaciones que obstaculizan su misión.

5. *Causas y necesidades de esa acción misionera en la Evangelización y catequesis:*

— Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. (I Tim 2, 4-6).

— Gracias a esta actividad misionera Dios es glorificado plenamente desde el momento en que los hombres reciben plena y conscientemente la obra salvadora de Dios, que completó en Cristo (7).

6. *La razón por la cual es indispensable la acción evangelizadora-catequística es porque nadie por sí y por sus propias fuerzas se libera del pecado y se eleva sobre sí mismo; "nadie se libera completamente de su debilidad, o de su soledad o de su esclavitud; todos tienen necesidad de Cristo, modelo, maestro, libertador, salvador, vivificador"* (8). En todo hombre hay aspiraciones fundamentales, anhelos básicos que quiere colmar; éstos son: los anhelos o aspiraciones de ser reconocido y valorado, tener seguridad, expansión vital, libertad, amar y ser amado, creatividad. Todo ello no lo logra sino cuando se sale del círculo de la muerte que lo esclaviza, que no es otra cosa que el pecado y en el Señor Jesús encuentra la única salida posible en plenitud. Las otras salidas y soluciones son sólo ilusión: tener, poder (sistemas), saber y placer.

7. *Necesidad del testimonio cristiano:* "Todos los cristianos están obligados a manifestar con el ejemplo de su vida y el testimonio de la palabra, el hombre nuevo de que se revistieron" (11).

Por ello:

- * descubran con gozo y respeto las semillas de la Palabra que hay en las culturas, naciones y personas.
- * advertir en diálogo sincero y paciente las riquezas que Dios ha distribuido generosamente,
- * con una presencia de caridad vivan preocupados por el hombre mismo,
- * tomen parte en los esfuerzos de todos aquellos que luchan por la paz, y por mejorar las condiciones de vida (11 y 12).

8. *"La evangelización debe llevar a una sincera conversión inicial que consiste en unirse al Señor con sinceridad, por ser camino, verdad y vida y colma todos los anhelos humanos. Esta proclamación inicial del Señor, se perfecciona por el catecumenado el cual no es mera explicación de dogmas y preceptos sino formación de la vida cristiana, al estilo de vida de Jesús"* (14).

Es preciso revisar la educación de la fe que estamos impartiendo. Ya es hora de que hagamos verdaderos catecumenados, para bautizados ciertamente en casi toda América Latina, pero que tienen una pobre experiencia del Señor y de la vida cristiana. Los cursillos presacramentales tendrían que ser revisados en esta línea.

Por eso mismo la *catequesis como verdadera misión de la Iglesia tiene que llevar a la formación de la auténtica comunidad cristiana*, de fe, de culto, de caridad, de misión. Enviados por la comunidad de fe, los catequistas van a formar y hacer comunidad (15).

9. *Una de las necesidades y obligaciones básicas de toda Iglesia particular hoy es la formación de catequistas.*

"Multiplíquense pues las escuelas diocesanas y regionales en que los futuros catequistas estudien la doctrina católica, sobre todo en materia bíblica y litúrgica, el método catequístico, la práctica pastoral, y se formen en la moral cristiana, procurando practicar sin cesar la piedad y la santidad de vida" (17).

Si estamos convencidos de las 8 proposiciones anteriores es preciso que seamos consecuentes. Es necesario por lo tanto dedicar recursos económicos, tiempo, reflexión, planeación, y prioridad a la adecuada formación de catequistas.

10. *Deber misionero y por lo tanto catequístico de todo el Pueblo de Dios:* "Todos los fieles, como miembros de Cristo vivo, tienen el deber de cooperar a la expansión y dilatación del Cuerpo de Cristo para llevarlo cuanto antes a la plenitud. Por otra parte la gracia de la renovación de las comunidades no puede crecer si no expande cada una los campos de la caridad hasta los últimos confines de la tierra y no tiene por los que están lejos una preocupación semejante a la que siente por sus propios miembros" (36-37).

Estas parecen instrucciones tan conocidas. Pero por lo conocidas, tan olvidadas.

Ad Gentes es un decreto conciliar que todos los catequistas tenemos que desempolvacar y volver a apreciar. Es la síntesis más rica de las bases y significado de nuestra misión de todos los tiempos.

Miremos ahora otro decreto conciliar: *Dignitatis humanae*.

Este decreto pone de presente al catequista otros principios que debe llevar escritos en su corazón y en su memoria.

1. *El catequista debe educar para el ejercicio de la libertad* (8). "Los hombres de nuestro tiempo están sometidos a toda clase de presiones y corren el peligro de verse privados de su libertad personal de elección". Esa educación comprende:

- respeto por el orden moral,
- obediencia a la genuina autoridad,
- juicio de las cosas con criterio propio a la luz de la verdad,
- ordenar las actividades con sentido de responsabilidad,
- secundar todo lo verdadero y justo y asociarse a los demás.

2. *Nadie debe ser forzado a abrazar la fe contra su voluntad* (10). Es uno de los capítulos principales de la doctrina católica; que el hombre al creer debe responder voluntariamente a Dios y que por tanto nadie debe ser forzado a abrazar la fe contra su voluntad. El debe rendir a Dios el obsequio racional y libre de la fe.

3. *Es el ejemplo de Cristo y los apóstoles* (11). "Cristo que es el Maestro y Señor nuestro, manso y humilde de corazón, atrajo e invitó pacientemente a sus discípulos. Los apóstoles se consagraron a dar testimonio de la verdad de Dios confiando en la fuerza del Evangelio".

Para terminar, la declaración *Gravissimum educationis* apuntó lo siguiente en cuanto a la catequesis:

"En el cumplimiento de su función educadora, la Iglesia se preocupa de todos los medios aptos, sobre todo de los que son propios, el primero de los cuales es la instrucción catequística que:

- * ilumina y robustece la fe,
- * nutre la vida con el espíritu de Cristo,
- * conduce a una consciente y activa participación del misterio litúrgico,
- * y excita a la acción apostólica" (4).

Recalca luego la importancia de la vida y acción de los educadores, de los padres de familia y de la escuela como tal.

Hoy más que nunca es preciso insistir en que no se trata tanto de dar o hacer catequesis en nuestros colegios y escuelas sino de tener escuelas y colegios, en catequesis permanente.

Ya terminando este recorrido catequético a través del concilio digamos que ciertamente este fue un concilio de gran riqueza catequística, inexplorada

En las palabras finales del mismo, en su *mensaje a los jóvenes*, dice:

Ser joven es:

- * alegrarse con lo que comienza
- * darse sin recompensa
- * renovarse
- * partir de nuevo para nuevas conquistas.

Y es esto mismo lo que tiene que ser el catequista, la Iglesia catequista. Y es eso mismo lo que ha de ser la catequesis dinámica y dinamizadora para ser respuesta a los interrogantes y vacíos del hombre contemporáneo.

II. Los Años Siguietes al Vaticano II

Indudablemente, si alguna vertiente de la pastoral de la Iglesia ha salido beneficiada del Vaticano II, fue la Catequesis. De un Concilio catequístico tenía que nacer una corriente fertilizadora y renovadora de la catequesis.

1. *Ecclesiam Suam*. Ya en los albores de su pontificado y poco antes de la clausura del Concilio, el Papa Pablo VI nos regaló la *Ecclesiam Suam*, en la cual promueve y propone el "diálogo" como una actitud fundamental y permanente para la vida eclesial. Indudablemente en la catequesis tendría que tener repercusiones inmediatas esta exigencia del "diálogo".

Hoy sabemos que no es posible hacer genuina catequesis si no es partiendo de la realidad y situación de los catequizandos, lo que es indudablemente una dimensión profunda del diálogo.

"He aquí el origen trascendente del diálogo. Este origen está en la intención misma de Dios. La Religión, por su naturaleza es una relación entre Dios y el hombre. La oración expresa con diálogo esta relación. La revelación puede ser representada en un diálogo en el cual el Verbo de Dios se expresa en la Encarnación y por lo tanto en el Evangelio. La historia de la salvación narra precisamente este largo y variado diálogo que nace de Dios y teje con el hombre una admirable y múltiple conversación... Hace falta que tengamos siempre presente esta inefable y dialógica relación.

Por tanto este diálogo supone en nosotros, que queremos introducirlo y alimentarlo, con cuantos nos rodean, un estado de ánimo.

El coloquio es por tanto un modo de ejercitar la misión apostólica; es un arte de comunicación espiritual.

Sus características son las siguientes:

- * la claridad
- * la afabilidad
- * la confianza
- * la prudencia pedagógica que tiene muy en cuenta las condiciones psicológicas y morales del que oye.

Si es un niño, si es una persona ruda, si no está preparada, si es desconfiada, si es hostil, se esfuerza por conocer su sensibilidad y por adaptarse razonablemente y modificar las formas de la propia presentación por no serle molesto e incomprensible" (E.S. 3a. parte).

Es evidente que la aplicación hoy más que nunca está en plena vigencia y especialmente para la catequesis.

2. *Semanas internacionales de catequesis*. Si bien hubo otras semanas internacionales de catequesis antes del Vaticano II, (Nimega 1959, Eichstatt 1960, Bangkok 1962, Katikondo 1964), fueron indudablemente las que siguieron a él, las que más repercusión eclesial han tenido.

a) Manila 1967: Propuso como tema la "culminación antropológica" insistiendo en la pre-evangelización y pre-catequesis. Esto era motivado especialmente por la dimensión antropológica nacida del concilio, para la Pastoral y por lo tanto para la catequesis: acercamiento al hombre, unidad vital entre el objeto de la catequesis (Verdad) y el sujeto (el hombre); y el tomar la revelación como una teología para el hombre. Por lo tanto tuvo como resultados la constatación de que era preciso tener en cuenta la psicología del destinatario, el pluralismo religioso y valorar las religiones no cristianas.

b) Medellín: Esta semana tuvo un influjo especial para América Latina ya que se realizó en la semana anterior a la segunda conferencia episcopal latinoamericana y en el mismo lugar de ésta.

El tema propuesto fue: "la catequesis de la promoción humana y liberadora a partir del movimiento histórico de la liberación del hombre, promovido y querido por Dios".

Tuvo como motivación:

- es preciso tomar al hombre en situación
- la unidad del plan de Dios
- las dos anteriores exigían un cambio de contenido y de método.

De Medellín nació la llamada catequesis antropológica y situacional que afirma que hacer catequesis auténtica es ahondar EN y CON el hombre sus propias experiencias.

De allí la definición de catequesis a la cual llegó esta semana:

"Es la acción por la cual un grupo humano interpreta su situación, la vive y la expresa a la luz del Evangelio".

En el documento de Catequesis de Medellín están reflejadas muchas de las conclusiones de esta semana.

c) Roma 1971: Continuó en la reflexión de los principios básicos de la semana de Medellín. Afirmó que en la catequesis era preciso tener en cuenta los intereses de los destinatarios, así como los profundos cambios de la familia,

de la sociedad y de la Iglesia y por lo tanto era necesario que hubiera una catequesis creativa.

Los resultados principales a los cuales llegó:

- * Catequesis para el hombre de hoy.
- * Desarrollo y catequesis deben ir juntos.
- * Del mismo modo el desarrollo y el anuncio de la Palabra.
- * Ello exige crear nuevas formas de catequesis.

Estas semanas internacionales de Catequesis han sido indudablemente un acelerador de gran riqueza para la vida catequística de la Iglesia. Son asomos de respuestas al Concilio que la acción del Espíritu del Señor promovía un poco por todas partes en la Iglesia.

3. *La III Conferencia Episcopal Latinoamericana.* En 1968 los obispos latinoamericanos se reunieron en Medellín para el estudio y aplicación del Vaticano II concretamente en nuestro continente latinoamericano. Los 16 documentos de esta Conferencia tienen también todos un fuerte sabor catequístico. Pero la mentalidad y el contenido catequístico de todos ellos está en el documento n. 8 que estudió expresamente la Catequesis.

4. *El Directorio Catequístico general.* El 11 de abril de 1971, día de Pascua de Resurrección hace entrega de este precioso documento, el Papa Pablo VI, a la Iglesia. Es una respuesta a las normas del decreto *Christus Dominus* n. 44.

5. En el año santo 1975 (8 de diciembre), el mismo Pablo VI publica, como su testamento pastoral y evangelizador, y como el documento más importante de su pontificado la Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, acerca de la Evangelización del mundo contemporáneo.

6. El mismo Pontífice había convocado el Sínodo con el objetivo de estudiar la Catequesis para los niños y jóvenes. Dicho Sínodo se reunió en 1977. Al terminar sus reflexiones, los padres sinodales se dirigieron al Pueblo de Dios en lo que se llamó; "*Mensaje del Sínodo de los Obispos al Pueblo de Dios*", y en el cual hay preciosas enseñanzas sobre la Catequesis.

7. Posteriormente y como había sucedido con el Sínodo 74 que entregó sus reflexiones al Papa en las cuales se inspiró la *Evangelii Nuntiandi*, del mismo modo el Sínodo 77 entregó sus reflexiones al Papa para que propusiera a la consideración de la Iglesia un nuevo documento sobre el tema. Bien sabido es cómo el Papa Pablo VI murió cuando estaba en su elaboración. Igual cosa sucedió al Papa Juan Pablo I y, solamente fue Juan Pablo II quien llegó a publicarlo con el título de *Exhortación Apostólica Catechesi Tradendae*, el 16 de octubre de 1979.

8. En el mismo año se había reunido la III conferencia general episcopal latinoamericana. Bien conocido es de todos el *Documento de Puebla* sobre la Evangelización en el presente y el futuro de América Latina. En la 3a. parte de este documento, en el capítulo III y bajo el numeral 3º, se encuentra el documento o capítulo de Catequesis, considerado como uno de los Medios de Evangelización. Son 39 números del documento total de Puebla.

9. El 4 de marzo del mismo año 1979 publica el Papa Juan Pablo II su

encíclica *Redemptor Hominis* que contiene no pocos elementos catequísticos que necesariamente hemos de tener en cuenta hoy.

10. El 30 de noviembre de 1980 hace Juan Pablo II un enorme regalo a la catequesis: la encíclica *Dives in Misericordia*, toda ella de puro sabor catequístico.

11. El 22 de noviembre de 1981 nos hace otro precioso regalo. Fruto del Sínodo sobre la Familia, la exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, es un valioso aporte para la catequesis familiar.

Es preciso anotar que ciertamente no ha habido época en la Iglesia y especialmente en este siglo, en que haya habido búsquedas y aportes tan formidables para la catequesis como la década de los 70. Podríamos decir que es la edad de oro de la catequesis. Y tenía que ser así ya que se trata de la supervivencia misma de la Iglesia. Sin catequesis la Iglesia no podría existir. Es el "id y haced discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo".

III. Originalidad y Riqueza de cada uno de estos Documentos

El documento de Catequesis de Medellín

El título de las conclusiones de Medellín fue: "La Iglesia en actual transformación de América Latina a la Luz del Concilio".

Es a la luz de este título como tenemos que enfocar cada uno de los documentos de Medellín. De ninguna manera afirmamos que lo dicho en ellos sea algo intrascendente y meramente transitorio. Siendo una explicitación del Evangelio para nuestro tiempo, hay allí afirmaciones de valor perenne.

Vamos a ver los aportes más ricos de Medellín a la Catequesis.

1. El método mismo del "ver-juzgar-actuar" ya es una contribución de sumo valor para la pastoral y por lo tanto para la catequesis. Si bien el Papa Juan XXIII había indicado este método como en extremo válido para la labor pastoral, sólo se institucionalizó a partir de Medellín. En estos tres pasos está contenida una catequesis integral.

2. *Comienza a revalorar la religiosidad popular.* La religiosidad popular puede ser ocasión o punto de partida para un anuncio de la fe. Luego veremos, claro está, que Puebla va mucho más lejos.

3. Las características que debe tener la renovación catequística:

- * la catequesis debe manifestar la *unidad del plan de Dios*;
- * sin caer en confusiones o identificaciones simplistas, la catequesis debe manifestar la unidad profunda que existe entre el proyecto salvífico de Dios y las aspiraciones profundas del hombre;
- * la catequesis debe conservar siempre su *carácter dinámico evolutivo*;
- * debe asumir totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy para una liberación plena. "*Las situaciones históricas y las aspiraciones auténticamente humanas, forman parte indispensable del contenido de la catequesis*";
- * debe ser eminentemente *evangelizadora*. Se hace necesaria una evangelización de los bautizados, como una etapa en la educación de la fe;

* ya que estamos entrando cada vez más a la cultura de la imagen, la catequesis debe utilizar al máximo los medios de comunicación social.

¿No es cierto que hoy siguen siendo válidas todas estas características y con mayor razón puesto que cada vez vemos más urgentes cada una de ellas? ¿No podríamos decir que hay en América Latina, catequistas que aún no están viviendo ni siquiera "Medellín", primera interpretación del Concilio para nosotros?

El Directorio Catequístico general

Consta de seis partes:

- 1a. La actualidad del problema
- 2a. El ministerio de la Palabra
- 3a. El mensaje cristiano
- 4a. Elementos de metodología
- 5a. La catequesis según la edad
- 6a. La pastoral del ministerio de la Palabra.

Apéndice: iniciación a los sacramentos de la penitencia y de la eucaristía.

Vamos a reconocer lo más original de cada una de las partes haciendo algunos comentarios complementarios.

1a. Parte: La actualidad del problema

a) Después de citar GS en lo relativo a los cambios profundos y acelerados de nuestra época, concluye diciendo que la fe cristiana, si quiere arraigarse en las nuevas culturas que se *suceden necesitan desarrollo y formas nuevas de expresión*. El hombre creyente de hoy no es totalmente igual al hombre creyente de ayer.

¿Estaremos todos convencidos de esta afirmación y obramos en consecuencia?

b) Nuestra época es de *pluralismo* que no es considerado como un mal que hay que combatir; y es una época dinámica.

c) Por eso, más que conservar las costumbres religiosas, conviene hoy *afrentar el problema de una reevangelización de las masas*, de una *renovada conversión* de las mismas y de una más profunda y madura educación de la fe.

d) Ante el problema de la fe y las advenientes culturas lo que *hay que renovar es el mismo lenguaje catequístico*, por una parte y por otra *no reducir el mensaje* evangélico a sus consecuencias temporales, aunque de hecho las debe tener.

Es una verdadera revisión de vida lo que aquí descubrimos.

2a. Parte: El ministerio de la Palabra

Esta parte es un magnífico resumen de la Constitución Dei Verbum y por eso me limito a remitir al estudio que de la misma hicimos en este mismo trabajo, así como a los comentarios contenidos allá. Esto en lo que respecta al cap. 1º de la parte citada.

Cap. 2o: La catequesis en la misión pastoral de la Iglesia

a) El ministerio de la palabra tiene diversas formas según los fines que se persiguen.

- *la evangelización*: para suscitar el primer acto de fe;
- *la catequesis*: para que la fe, ilustrada por la doctrina, se torne viva, explícita y activa;
- *la liturgia*: homilía en el ámbito de la celebración litúrgica;
- *la teología*: estudio sistemático e investigación de las verdades de la fe.

b) Como la evangelización debe llevar necesariamente a la conversión como adhesión personal al mensaje revelado, la catequesis debe estar precedida o acompañada por la evangelización.

c) Formas de catequesis: según las circunstancias y necesidades. Niños adolescentes, jóvenes, adultos, catecúmenos.

Recuerden que la catequesis de adultos, como dirigida a hombres capaces de una adhesión plenamente responsable, debe considerarse como la forma de catequesis principal a la cual deben encaminarse todas las otras formas siempre necesarias (19-20).

d) Misión de la catequesis: *"la catequesis es una forma de acción eclesial que trata de llevar a la madurez de la fe tanto a las comunidades como a los individuos" (21).*

e) La catequesis supone la fe y tiende a profundizarla.

La catequesis por *la palabra*;

acompañada del *testimonio*;

acompañada de la *oración*

tiene como misión disponer a los hombres a recibir la acción del Espíritu Santo y convertirse más profundamente.

f) *La catequesis para ser auténtico compromiso de fe tiene que ser situacional y comunitaria*: "La catequesis tendrá siempre presente las legítimas aspiraciones del hombre así como el progreso y la realización de los valores que ellas involucran". "Sólo así podrá ayudar a hacer realidad la comunicación con Dios y proponer el mensaje cristiano de manera que aparezca como garantía del valor supremo de la vida humana" (23).

"A la catequesis toca pues, aclarar que los cristianos tienen que hacer la debida interpretación de las cosas humanas, principalmente los signos de los tiempos" (26).

Haciendo una interpretación a este texto desde Puebla podríamos recordar que concretamente en América Latina, esos signos son:

- aspiración a una *calidad de vida* más humana (DP 132);
- una *distribución más justa* de los bienes y oportunidades (133);
- una *convivencia* social fraterna donde se fomenten y tutelen los derechos humanos (143);
- *cambios estructurales* que aseguren una situación justa para las grandes mayorías (134);
- ser tenido en cuenta como *persona responsable* y como *sujeto de la historia* capaz de participar libremente en las opciones (135);

— en una palabra nuestro pueblo desea una *liberación integral* que no se agota en el cuadro de su existencia temporal sino que se proyecta a la comunión plena con Dios y con sus hermanos en la eternidad, comunión que ya comienza a realizarse aunque imperfectamente, en la historia (141).

g) La catequesis debe ser vehículo de unidad de los cristianos, exponiendo fielmente la jerarquía de verdades de la doctrina católica pero con claridad y con firmeza.

h) Al mismo tiempo debe dirigir la esperanza de los hombres hacia los bienes futuros. *Dimensión escatológica*.

i) En la educación de la fe es preciso admitir varios grados en el progreso de los individuos y comunidades.

j) Debe tener en cuenta la pedagogía de Dios que se fue revelando poco a poco en la historia de la salvación y al mismo tiempo acomodar la pedagogía de la Iglesia a las nuevas exigencias que hoy confronta el mensaje.

k) *Debe ser al mismo tiempo fiel a Dios y fiel al hombre*. Enseña la palabra de Dios con toda fidelidad, pero adapta su lenguaje a las edades, condiciones sociales, cultura y civilización. (Pablo VI hablará del transvase).

1. Todo lo anterior no se hará sin un auténtico testimonio eclesial.

La ausencia de éste es siempre un obstáculo para la aceptación de la palabra de Dios.

3a. Parte: *El mensaje Cristiano*

Esta es una de las partes más interesantes del Directorio. En efecto en ella se precisa exactamente lo que es necesario presentar como contenido de la fe en la catequesis. Dice el n° 38:

"La catequesis de ninguna manera debe limitarse a esa presentación inicial del contenido de la fe sino que debe *proponer de una manera cada vez más amplia y explícita*, el mensaje cristiano, de modo que los fieles individualmente y la comunidad, adquieran de él un conocimiento más profundo y *enfoquen los problemas humanos bajo la luz de la revelación*".

1. Ante todo propone el *Cristocentrismo* de la catequesis.

En Jesús encontramos unidas la verdad de Dios y la verdad del hombre. El es de verdad el único mediador por el cual Dios se acerca a los hombres y el hombre es llevado a Dios (40).

Por eso la fidelidad a Dios y al hombre en realidad es una sola: *fidelidad a Jesucristo*.

2. La estructura de toda catequesis debe ser *teocéntrica-trinitaria*: por Cristo al Padre en el Espíritu.

3. Uno de los puntos más interesantes de todo el Directorio es el de: *"la jerarquía de verdades que hay que guardar"*. Esas verdades se reagrupan en cuatro capítulos fundamentales:

- * El misterio de *Dios Padre*, Hijo y Espíritu Santo creador de todo.
- * El misterio de *Cristo*, Verbo Encarnado, que nació de María la Virgen y por nuestra salvación padeció, murió y resucitó.
- * El misterio del *Espíritu Santo*, presente en la Iglesia a la cual santifica y dirige hasta la gloriosa venida de Cristo.
- * El misterio *de la Iglesia* que es el cuerpo místico de Cristo en el cual la Virgen María ocupa un puesto eminente.

Tenemos que constatar que no siempre en nuestra acción catequística sale bien librada esta jerarquía de verdades. Basta que hagamos una encuesta entre los fieles y nos llevaremos más de una sorpresa.

4. Hace luego hincapié en que la catequesis siempre debe aparecer con las tres *dimensiones* de la historia de la salvación:

- * Dimensión de pasado.
- * Dimensión de presente.
- * Dimensión de futuro.

Con frecuencia nos estacionamos en la segunda dimensión y de ese modo recortamos peligrosamente el mensaje.

5. *Fuentes de la Catequesis:*

- 1a. La Palabra de Dios escrita o en la Tradición.
- 2a. El Magisterio que enseña auténticamente.
- 3a. La Liturgia, celebración de la fe.
- 4a. La Iglesia en su vida.
- 5a. Los valores morales que existen en la sociedad humana.

Después de exponer en el capítulo 1º, como lo hemos visto, los criterios del Mensaje Cristiano, en el capítulo 2º presenta cada uno de los principales elementos de ese mensaje con una corta pero rica síntesis de cada uno.

En el presente trabajo nos limitaremos a enumerarlos y a destacar los apuntes más originales o novedosos de los susodichos temas o elementos.

1. El misterio de un solo Dios, Padre Hijo y Espíritu Santo.

"La historia de la salvación es lo mismo que la historia de los medios y modos como Dios, uno y verdadero, Padre, Hijo y Espíritu Santo se revela a los hombres, a quienes apartados del pecado, reconcilia y une consigo" (47).

2. El genuino culto de Dios en un mundo secularizado.

"El culto que Dios nos pide es el que va unido al propósito de hacer su voluntad en todos los campos de nuestra actividad y de multiplicar fielmente en el amor los talentos que El nos ha dado" (48).

Y ello debe manifestarse en obras de justicia y amor (49).

3. Jesucristo, Hijo de Dios, primogénito de toda la creación y salvador.

— Jesucristo centro de toda la economía de la salvación. La creación principio de esa economía. "La verdad de la creación no hay que proponerla simplemente como una verdad que separada de las demás tiene consistencia en sí misma, sino algo que de hecho se ordena a la salvación realizada por Jesucristo" (51).

"En Jesucristo el cristiano se sabe unido a toda la historia y en comunión con todos los hombres" (52).

— Jesucristo como verdadero Dios y verdadero hombre existente en la unidad de Persona divina. Es Dios en el hombre.

— Jesucristo Salvador y Redentor del mundo.

4. Los sacramentos son acciones de Cristo en la Iglesia que es el sacramento primordial. Enumera cada uno de los sacramentos y la doctrina general sobre los mismos, basándose especialmente en los documentos del Vaticano II. Remitimos por lo tanto a esa fuente, no sin hacer resaltar el interesante resumen presentado por el Directorio, que trae los aspectos fundamentales que es preciso presentar en el Mensaje respecto a los mismos sacramentos. En el apéndice del Directorio se insiste especialmente sobre la iniciación a la Eucaristía y Penitencia.

Desde el tiempo de los Santos Padres la catequesis mistagógica ha sido básica en la realización de un auténtico catecumenado. Indudablemente hemos hecho formidables esfuerzos en este sentido a través de los cursos presacramentales a pesar de la dificultad de convencer a los fieles de la necesidad de los mismos. Es preciso ser creativos para ayudar a los mismos fieles a comprender la importancia de los mismos y para buscar los modos, tiempos y circunstancias más adecuados para impartir dichos cursillos.

5. El hombre nuevo, la libertad humana y cristiana, el pecado del hombre, la vida moral de los cristianos y la perfección de la caridad comprenden una unidad que abarca todo el estilo nuevo, el estilo evangélico que los cristianos tenemos que optar para el seguimiento del Señor (60-64).

"El hombre es llamado a aceptar libremente en toda circunstancia el designio de Dios. Esta es la obediencia de la fe por la que el hombre se entrega entera y libremente a Dios. Y puesto que Dios es amor y su designio es comunicar en Jesucristo su amor y hacer de la humanidad una comunión en el amor recíproco, aceptar libre y perfectamente a Dios y a su designio, significa decidirse por una vida inspirada por el amor en la observancia de los mandamientos, es decir aceptar y vivir como mandamiento nuevo el compromiso de la caridad" (64).

6. La Iglesia, Pueblo de Dios e Institución salvífica. Es comunión.

Desde la LG presenta el Directorio la doctrina enriquecida y renovada sobre la Iglesia.

7. María Madre de Dios, Madre y modelo de la Iglesia. Es un compendio del capítulo VIII de la misma constitución LG.

8. La comunión final con Dios. "En Jesucristo y por su misterio, los creyentes esperan con esperanza ya desde esta vida terrena al Señor, que transfigurará nuestro cuerpo humilde para conformarlo al suyo" (69).

"La catequesis sobre los novísimos, mientras por una parte debe darse bajo el signo de la consolación, de la esperanza y de un saludable temor, de todo lo cual sienten una gran necesidad los hombres de nuestro tiempo, por la otra debe ser completamente fiel a la verdad" (69).

Esta es una maravillosa advertencia pastoral que el Directorio pone a la consideración de los catequistas.

Esta parte del Directorio sigue exactamente el mismo esquema del "*Credo del Pueblo de Dios*" de Pablo VI, del 30 de junio de 1968.

De todos es conocido que algunas corrientes de la Iglesia, que se autodenominan "progresistas" hicieron fuertes críticas al Credo del Pueblo de Dios. Se trata sólo de un compendio de la fe católica, pero que el Catequista tendrá que ir exponiendo a partir de la realidad y desde la experiencia de sus catequizandos.

4a. Parte: *Elementos de metodología*

Como lo dice muy claramente el título de esta parte, se trata en ella de aportar algunos "elementos de metodología", en general los más apropiados para nuestro tiempo. Tenemos que recordar que el método está condicionado por la visión que se tenga del hombre. Como veíamos al analizar la GS la *visión que ésta nos presenta del hombre exige necesariamente un cambio de enfoque en la misma metodología*. No hacerlo sería traicionarlo no sólo al hombre sino el mensaje mismo, puesto que no logra pasar íntegra y adecuadamente.

Seis puntos propone el Directorio a nuestra consideración:

1. *El papel del catequista*

"Más que la elección de un buen método, son las buenas cualidades humanas y cristianas las que aseguran el buen éxito" (71).

Bien sabido es que esas cualidades son en un triple sentido:

- * para consigo mismo;
- * para con el Mensaje;
- * para con los catequizandos.

Pero no debe olvidar que la adhesión al mensaje cristiano en último análisis no depende de él sino que es fruto a la vez:

- * de la gracia;
- * de la libertad.

Viene de perlas citar aquí una preciosa *obra catequética* hecha por el Papa catequista Juan Pablo I, quien nos dejó además como testamento catequístico las cuatro famosas catequesis de su corto pontificado.

El cardenal Luciani tituló su aporte a la catequesis: "*Nociones de Catequética*". Lo distribuyó en seis partes:

1. Qué es el catecismo.
2. El maestro catequista. Es aquí donde presenta los cuatro niveles de las dotes o cualidades del catequista:
 - religiosas
 - morales
 - profesionales
 - externas.
3. El alumno.
4. El método del catequista.
5. Las clases o encuentros de catecismo.
6. La organización del catecismo.

Este manual aunque escrito hace más de 20 años posee elementos de gran actualidad.

2. *El método inductivo y deductivo*

Después de asegurar que en nuestro tiempo es el método inductivo que parte de los hechos el que se acomoda más a nuestra mentalidad, afirma que la síntesis deductiva tendrá pleno valor sólo cuando se haya hecho el proceso inductivo.

3. *Las fórmulas*

Son útiles para una exposición exacta de la fe y para una posesión estable de la verdad.

"Ordinariamente las fórmulas se utilizan y se explican cuando la lectura o la investigación han llegado a una síntesis" (73).

Es preciso atenernos literalmente al espíritu de esta indicación. No pocos pastores de las comunidades cristianas están convencidos todavía de que en la catequesis lo fundamental es que la gente sepa de memoria fórmulas de la fe. Para llegar allá es preciso hacer toda una experiencia del Señor en la comunidad y de ninguna manera pensar que con las fórmulas ya hemos cumplido todo nuestro deber de catequistas.

De allí la urgencia de que no a cualquiera se le confíe la misión de catequista. Es preciso una mínima preparación pero seria sobre todos estos puntos a los que van a prestar este invaluable servicio a la comunidad.

Por eso diríamos parodiando al Concilio: si la vida pastoral de un obispo queda muy bien empleada si su preocupación fundamental es por sus sacerdotes, del mismo modo la vida pastoral del sacerdote quedará inmensamente bien empleada si la dedicó específicamente al cultivo y formación de sus catequistas.

Este número del Directorio privilegia y da prioridad a las fórmulas acuñadas por la tradición que se usan para expresar la fe y para orar, como son el Credo, Padrenuestro, etc.

4. *La experiencia*

"La experiencia hace nacer en el hombre intereses e interrogantes, esperanzas y ansiedades, reflexiones y juicios que confluyen en un cierto deseo de transformar el modo de vivir" (74).

Esa experiencia favorece la inteligibilidad del mensaje cristiano.

Pone de presente que fue el método utilizado por el mismo Señor. Por eso mismo se trata de iluminar esa experiencia con la luz de la revelación.

Como luego lo veremos, los siguientes documentos catequísticos estarán insistiendo en esa dimensión experimental de la fe. Es una consecuencia lógica de la ley de Encarnación que debe influir permanentemente en la transmisión del mensaje cristiano, al ejemplo de la Palabra Encarnada.

5. *Desarrollo de la actividad y creatividad de los catequizandos*

Es consecuencia lógica del anterior Toda enseñanza y toda comunicación humana requieren que se haga posible y se suscite una actividad interior en aquel a quien se dirigen (75).

6. *Los grupos*

De una manera especial destaca el Directorio la necesidad del aprendizaje de la vida y trabajo en grupo no sólo para el catequista sino para el catequizando. Estamos viviendo en la era de los grupos. Y hay edades en las cuales son especialmente importantes, y definitivas estas experiencias grupales como son la adolescencia y la juventud.

"La catequesis en grupo podrá mostrar a los jóvenes que la Iglesia no es algo extrínseco a su existencia, sino más bien una realidad de la que todos somos responsables, cada uno según su propia vocación y su propio ministerio" (76)

Es preciso valorar cada vez más esta modalidad de la metodología catequística. El grupo indudablemente es fuente de personalización, socialización, liberación y experiencia de la fe.

Al respecto recordemos que ha habido estudios de gran valor a nivel latinoamericano.

5a. Parte: *La catequesis según la edad*

Existen muchos tipos de catequesis que hemos ido diferenciando para lograr hacer más eficaz la transmisión del mensaje.

- Por edades:*
- Catequesis de la infancia.
 - Catequesis de la niñez.
 - Catequesis de la adolescencia y preadolescencia.
 - Catequesis de la juventud.
 - Catequesis de la adultez.
 - Catequesis de la ancianidad o vejez.

La de adultos a la vez se subdivide: catecumenado o iniciación;
para formación al apostolado;
presacramental;
de circunstancia especial de tipo
personal, familiar, social.

Según los sectores:

- * Familia;
- * escuela;
- * colegio;
- * parroquia;
- * ceba y grupos apostólicos.

Según los ambientes:

- * Rural;
- * urbano.

Según la profesión:

- * Obreros;
- * militares;
- * universitarios;
- * profesionales.

Según situaciones específicas:

- * Inadaptados;
- * gamines;
- * prostitutas.

El Directorio se detiene específicamente en el análisis de las diferentes edades. Anota que es preciso tener en cuenta las características psicológicas de cada edad para mayor eficacia en la transmisión de mensaje. Aquí solamente haremos algunas anotaciones de cada edad.

Infancia: Es preciso recordar que en esta edad se asimila como por ósmosis los modos de actuar y los sentimientos de cada edad.

Niñez: El niño entra a formar parte de una sociedad más vasta que la familia, que absorbe sus energías e intereses. Comienza una participación más directa en la vida de la Iglesia. Es tiempo de un considerable progreso mental. Experiencia de cooperación con los otros.

Es preciso suscitar la creatividad y la actividad del muchacho.

Para los niños sin posibilidad de entrar a la escuela promover asociaciones específicas para la catequesis.

Adolescencia: Se caracteriza por la aparición laboriosa de la subjetividad. Crisis de identidad personal, crisis de oposición, lucha generacional, crisis de independencia, afirmación de sí mismo, sentido de vida. La vía preferible es la de tratar los problemas fundamentales típicos de esta edad con una serie de documentación teológica y humana y una adecuada metodología de la discusión colectiva (83).

Juventud: Necesidad de amar y ser amado, la búsqueda del otro sexo, la búsqueda más seria del amor, edad de las opciones. Necesidad del grupo.

Edad adulta: Ya habíamos visto cómo el mismo directorio insiste en que la catequesis más importante es la de los adultos. Es especialmente importante para vivir la comunión y superar la soledad; además para el perfeccionamiento de la personalidad (93-94).

Vejez: La importancia de este período de la vida no se reconoce suficientemente. La catequesis debe educar en esta edad para la esperanza, virtud en la cual la muerte es considerada como un paso a la verdadera vida. La vejez es un testimonio escatológico (95).

6a. Parte: *La pastoral del ministerio de la palabra*

El Directorio afirma que frente a la importancia de la acción catequística es preciso que los diferentes organismos respondan a la misma.

Para ello la pastoral del ministerio de la palabra exige:

1. Que se prepare una relación sobre el estado real de la situación local y sobre las posibilidades que se ofrecen.
2. Que se haga un programa concreto de acción.
3. Formación de los responsables de esta acción catequística.
4. Preparar los convenientes instrumentos de trabajo.
5. Conveniente organización de la catequesis.

6. Coordinación de la actividad catequística con los otros sectores de la pastoral.

7. Que se estimule la investigación.

8. Que se favorezca la cooperación internacional.

Lo que el Directorio propone pues es elaborar en cada diócesis y nación una auténtica planeación catequística. La catequesis es el alma de toda acción eclesial. Es hacer más clara la opción por el Señor en las personas y en las comunidades.

Interrogantes: ¿Qué conocimiento y análisis de la situación hay en serio en nuestra nación?

¿Qué programas de acción con sus objetivos, metas, medios, políticas y estrategias, calendario y distribución de responsabilidades, tenemos?

¿Qué prioridad se da en los gastos presupuestales a esta actividad básica de la Iglesia?

¿Qué clase de formación catequística estamos impartiendo?

¿Es una formación esporádica o permanente? ¿Incluye las 10 dimensiones fundamentales de la catequesis: antropológica, bíblica, histórica, cristológica, eclesiológica, doctrinal, moral, litúrgica, testimonial y pedagógico-metodológica?

¿Qué instrumentos tenemos? ¿Qué catecismos? ¿Sí responden a la mentalidad eclesial del Vaticano II?

¿Utilizamos los medios audiovisuales y los demás medios?

¿Hemos hecho esfuerzos por que el oficio catequístico diocesano sí esté constituido por un grupo de personas verdaderamente expertas en la materia?

¿Existe auténtica coordinación de la catequesis con los otros sectores o vertientes de la Pastoral o funciona como rueda suelta? ¿Qué tipos de reuniones se hacen para lograr esa pastoral de conjunto?

¿Se han hecho esfuerzos por tener un lugar adecuado para la formación de los catequistas y agentes de la pastoral por diócesis o por regiones y qué clase de formación se les está impartiendo?

¿Estamos convencidos de que en la catequesis como en cualquiera de las ramas de la ciencia eclesial es preciso intensificar la investigación y la actualización por la rapidez de los cambios y descubrimientos de nuestro mundo?

Concluyendo ya nuestro trabajo sobre el DCG tenemos que afirmar:

— Es un documento de plena vigencia y actualidad.

— Su desconocimiento ha hecho que la catequesis tome rumbos que son verdaderamente infieles con la Iglesia, bien sea por quedarse en moldes ya superados por el progreso catequístico eclesial o bien por privilegiar y dar más importancia a las dimensiones políticas y sociales de la misma, las cuales sin descuidarse, no deben ser las que condicionen todo el resto del Mensaje. El mismo Señor Jesús iluminó la realidad y las situaciones con el Evangelio y no al contrario: con la situación política o social iluminó el Evangelio.

— Es un documento nacido de la reflexión del Concilio Vaticano II. En él está reflejada toda la mentalidad de cambio para un cambio de mentalidad a que nos invitó el mismo Concilio.

— Es evidente que cada una de las cuestiones tratadas acerca de la catequesis, lo están de un modo sucinto y en resumen y que por lo tanto han de ser profundizadas por los catequistas y las comunidades.

— Aparentemente está ausente de él la dimensión del compromiso político para la justicia y el cambio de las estructuras de pecado; pero como lo

vimos en su debido lugar insiste en que "el hombre maduro en la fe adhiere plenamente a la invitación que contiene el mensaje evangélico, en virtud del cual es él llamado a la Comunión con Dios y con los Hermanos y traduce en su vida los deberes que derivan de esta invitación" (23).

— No dudemos de que si somos fieles a estas directivas tendremos una educación de la fe en los fieles mucho más rica y adecuada.

Evangelii Nuntiandi: El anuncio del Evangelio hoy

Si la catequesis supone una evangelización inicial, si al mismo tiempo es buscar la madurez de la fe recibida en la evangelización, y si no es posible entender una catequesis que a su vez no sea evangelización y particularmente en A. L. en donde la catequesis se hace a bautizados con muy escasa evangelización, por todo eso, todo lo que se diga de la evangelización concierne directamente a la Catequesis.

Este precioso documento fue un clarinazo de Pablo VI a la Iglesia para que se interrogara seriamente acerca de su deber fundamental que es Evangelizar. Son siete capítulos ricos en profundas enseñanzas:

1. Del Cristo Evangelizador a la Iglesia evangelizadora.
2. Que es Evangelizar.
3. Contenido de la evangelización.
4. Medios de evangelización.
5. Destinatarios de la evangelización.
6. Agentes de la evangelización.
7. El Espíritu de la Evangelización.

Principales *lecciones catequísticas* del documento:

1. Cristo anuncia ante todo un Reino, tan importante que con relación a él todo lo demás es relativo. Para nosotros hoy: ¿sí relativizamos lo relativo y absolutizamos lo absoluto? ¿Qué está en dependencia de qué?

2. Como núcleo y centro de su Buena Nueva Jesús anuncia la Salvación que es Liberación de todo lo que oprime al hombre. ¿Es ese nuestro gozo de hoy contribuyendo así a la más perfecta liberación?

3. La acogida a ellas se traduce en un cambio interior: metanoia:

* conversión radical;

* transformación profunda de la mente y el corazón;

* para: — buscar juntos el Reino;

— construirlo, vivirlo, difundirlo.

¿Nuestro cambio sí lo es o solamente en apariencia, de máscara?

4. Evangelizar es la misión esencial de la Iglesia, es su dicha y vocación propias, su identidad más profunda. ¿De hecho para nosotros sí es la gran dicha, identidad y vocación el evangelizar?

5. Evangelizar es transformar desde dentro a la misma humanidad. Es por lo tanto tarea esencial de la catequesis a su vez.

6. Evangelizar se hace ante todo con el Testimonio que es capacidad de:

- * comprensión y aceptación;
- * de comunión de vida y de destino;
- * solidaridad con todo lo que existe de noble y bueno;
- * irradiación sencilla y espontánea de la fe en los valores que van más allá de los valores corrientes;
- * esperanza en algo que no se ve ni se puede soñar.

¿Cómo andan estas actitudes en nuestra vida? ¡Son lo primero!

7. El testimonio debe ser esclarecido por el anuncio claro e inequívoco del Señor Jesús. En su Nombre, Doctrina, Vida, Promesas, Reino, Misterio.

¿Pero lo hacemos como funcionarios o como discípulos que tenemos esa experiencia?

8. Y por la adhesión vital y comunitaria a las nuevas maneras de:

- * ser
- * vivir
- * convivir en la comunidad visible.

¿Se trasluce esto en nuestra vida? "El que ha sido evangelizado a su vez debe volverse evangelizador".

9. Contenido de la Evangelización: anunciar que el Creador no es poder anónimo y lejano: es Padre. Y el centro consiste en proclamar que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado se ofrece a todos los hombres la salvación como don de la gracia y de la misericordia del Padre. Y es una salvación no puramente inmanente sino que desborda los límites, deseos y esperanzas.

¿Sí nos identificamos con alegría en este magnífico plan salvífico del Padre del que hoy más que nunca necesitan nuestros hermanos?

10. La evangelización afecta toda la vida del hombre. Debe llevar mensaje explícito y organizado y actualizado sobre:

- la vida familiar;
- la vida comunitaria de la sociedad;
- la vida internacional;
- la paz, la justicia, el desarrollo humano.

¿Lo hacemos así? ¿Critizamos a los hermanos que así lo cumplen? ¿Nos da miedo de ser los catequistas-profetas en todos esos niveles?

"No es posible proclamar el mandamiento nuevo sin proclamar el verdadero y auténtico crecimiento del hombre mediante la justicia y la paz".

11. La liberación cristiana debe abarcar al hombre entero, incluida la apertura al absoluto, supone una antropología cristiana, centrada en el Reino de Dios. Porque: *"La Iglesia es consciente de que aún las mejores estructuras, los sistemas más idealizados se convierten pronto en inhumanos si no hay una conversión del corazón y de la mente por parte de quienes viven en estas estructuras o las rigen"*.

La Iglesia no está por lo tanto para bendecir sistemas sino para ser la guardiana, defensora y profeta del hombre, sus derechos y deberes, buscando esa conversión del corazón y de la mente.

12. El medio de la predicación para la evangelización siempre ha sido necesario como lo explica San Pablo. El hombre moderno ha rebasado la civilización de la palabra para vivir hoy en la civilización de la imagen.

La Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara estos poderosos medios que la inteligencia humana perfecciona cada vez más (43).

¿Es nuestra homilía sencilla, clara, directa y acomodada y preparada con el Evangelio, el Magisterio y desde la realidad? ¿Qué medios audiovisuales y cómo los estamos empleando?

¡Existen tantas homilías que más desevelinizan y tantas catequesis que se desaprovechan y más bien vacunan contra el mensaje!

13. *Otro medio de evangelizar: la catequesis mediante una enseñanza religiosa sistemática, adaptándose a la edad y cultura tratando de fijar las verdades esenciales:*

- en la memoria;
- en la inteligencia;
- en el corazón (44).

La verdad que no se vive con el corazón no se vive. No se trata de hacer científicos de las verdades de la fe (teólogos ateos) sino *sabios* que miren con el corazón el sentido profundo de la vida.

14. Un gran medio de evangelizar (por lo tanto de catequizar) es el diálogo pastoral para transmitir a otro la propia experiencia de fe como Jesús mismo lo practicó (46).

Notemos que dice: para transmitir la "experiencia". No se trata tanto de los conceptos sino de la vida. "Jesucristo no es una definición sino una vida".

15. Bien orientada la religiosidad o piedad popular puede ser cada vez más, para nuestras masas populares un verdadero encuentro con Dios en Jesús. Hay que ser sensible a ella para percibir los valores y superar los riesgos de desviación.

¿Qué estamos haciendo para reevaluar esa R. P. en cuanto hace a los lugares, tiempos, objetos, novenas, oraciones, etc.?

16. El secularismo nace del drama del humanismo ateo que se erige en cuatro columnas:

- * el consumo;
- * el hedonismo;
- * el poder en el dominio;
- * discriminaciones de todo género, especialmente por el saber.

17. Es el primer documento que habla de la validez e importancia de las Cebts, a nivel universal. Después de analizar los diferentes tipos de las mismas, constatarías unas, del más fuerte sabor eclesial otras, propone las características que deben tener para que sean un verdadero crecimiento y enriquecimiento de la Iglesia.

Indudablemente estas Cebts son formidables escuelas de catequesis cuando son bien orientadas y con ánimo creativo luchan por una Iglesia más auténtica en el Espíritu Evangélico.

18. Una advertencia para los agentes de la Evangelización de máxima importancia: "Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado sino

profundamente eclesial: en unión con la misión de la Iglesia y en su nombre" (59).

... No existen muchos párrocos que aseguran: ¿"en mi parroquia se hace lo que yo diga"? ¿Será mentalidad eclesial?

19. Uno de los deberes fundamentales del evangelizador: *transvasar* que es transmitir lo esencial del mensaje evangélico, sin traicionarlo, a una cultura o a un lenguaje nuevo (63).

¿Quedarnos hablando un lenguaje de otros siglos será fidelidad a esta ley del transvase que es pura ley de encarnación?

20. No habrá Evangelización posible sin la acción del E. Santo (75).

El es el que nos hace:

— testigos auténticos;

— constructores de la unidad;

— servidores de la verdad;

— animados por el amor;

— con el fervor de los santos (76-80).

¿Cómo anda nuestra sintonía sincera y permanente con el Espíritu del Señor Resucitado? Con frecuencia hay bloqueo de comunicación con El.

21. "Ojalá que el mundo actual pueda recibir la Buena Nueva no a través de Evangelizadores tristes y desalentados, impacientes y ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradia el fervor y la alegría de Cristo" (80).

¿Qué imagen tienen de nosotros nuestros fieles y especialmente las personas más cercanas a nosotros? ¿Seremos la sonrisa de Dios para el mundo que tanto lo necesita?

22. "Sea María la estrella de la evangelización, siempre renovada" (82).

En María mantenemos nuestra fe, esperanza y amor renovados.

¿Amamos a María con la sencillez con que los hijos aman a la madre y nos confiamos a ella como los hijos que la saben siempre a su lado?

Los efectos producidos por esta exhortación apostólica demuestra que realmente fue un grito de Dios para despertar a la Iglesia en esta hora en que hay oportunidades magníficas de evangelización pero si estamos en actitud renovadora. Es un documento para volverlo oración.

Mensaje del Sínodo 1977 al Pueblo de Dios

Abordemos ahora este precioso Mensaje y escuchemos las principales *indicaciones* que nos da acerca de la catequesis.

1. Ante todo nos entrega una definición de catequesis: *la educación ordenada y progresiva de la fe y que está ligada estrechamente al permanente proceso de maduración de la misma fe.*

2. Detectan un hecho que aún hoy subsiste: En medio de tantos conflictos de ideas y de sistemas, una *nueva búsqueda de Dios* se va abriendo camino. En el inquieto corazón del hombre se pueden detectar nuevos signos de inquietud por las cosas divinas; y al mismo tiempo, se entrevé un sentido *nuevo de los valores humanos, especialmente en torno a la dignidad de la persona*.

Las aspiraciones de los jóvenes a la creatividad, a la justicia, a la libertad y a la verdad son el punto de partida de toda obra de educación.

Vemos aquí la insistencia de que las aspiraciones humanas están en plena sintonía con el Mensaje de Liberación integral ofrecida en Jesús.

3. Reconoce que la acción catequística adolece de una gran complejidad, por:

- situaciones nuevas en la evolución de la sociedad;
- la indiferencia y el rechazo;
- no poderse ejercer esta acción con libertad en muchos países;
- la diversidad de culturas;
- las nuevas técnicas que generan varias escalas de valores y las proponen indistintamente transformando profundamente las relaciones entre las personas.

4. Un gran aporte de este sínodo fue la indicación de evitar extremismos: *"la rutina que rechaza todo cambio y la improvisación que se lanza a la aventura, son igualmente peligrosas"*.

5. Otro de los aspectos más originales fue presentar la catequesis en sus tres aspectos fundamentales:

- * la catequesis es Palabra;
- * la catequesis es Memoria;
- * la catequesis es Testimonio.

Palabra:

- * Que te conozcan a tí, único Dios Verdadero;
- * Y a tu Enviado, Jesucristo (Jn 17, 3);
- * Es conocimiento de un misterio;
- * Es anuncio gozoso;
- * Sabiduría según el Espíritu;
- * Síntesis orgánica centrada en el misterio de Cristo.

No es:

- un saber cualquiera;
- un sistema;
- una abstracción;
- una ideología;
- una enseñanza cualquiera, incluso de contenido religioso, no es sin más, catequesis eclesial.

En cambio: cualquier palabra que llegue al hombre en su situación concreta y lo impulse a encaminarse hacia Cristo puede ser realmente una palabra catecumenal.

Memoria: La palabra y la acción de la comunidad eclesial sólo tienen sentido y eficacia porque son hoy la palabra y la acción que manifiestan a Jesucristo y vinculan a Él. La catequesis es en nuestro tiempo la manifestación del misterio escondido en Dios antes de todos los siglos. Por eso el primer lenguaje de la catequesis es la Sagrada Escritura y el Símbolo.

Concluye esta parte diciendo que por eso es normal que el cristiano apren-

da de memoria ciertas sentencias bíblicas, fórmulas litúrgicas, y expresiones de fe acuñadas por la reflexión viva de los cristianos.

Testimonio: Expresiones como compromiso, inculturación, acción eclesial, vida espiritual, oración personal y litúrgica, santidad, manifiestan esta misma realidad: el testimonio.

Es: el seguimiento de Cristo.

La catequesis, en cuanto es testimonio educa al cristiano para su inserción plena en la comunidad de los discípulos de Jesucristo que es la Iglesia.

Uno de los cometidos principales de la catequesis es suscitar eficazmente formas nuevas de compromiso serio, especialmente en el campo de la justicia.

6. Otro aporte novedoso de este mensaje y que después retomará Puebla, es el de la *originalidad de la pedagogía de la fe:*

En toda Catequesis íntegra hay que unir siempre de modo inseparable:

- * El conocimiento de la *Palabra de Dios;*
- * la *celebración de la fe* en los sacramentos;
- * la *confesión de la fe* en la vida cotidiana.

A estos tres pasos es preciso agregar el primero de todos que aparece en todo el documento: *partir de la realidad y tenerla como centro para la iluminación con la luz de Jesucristo.*

7. Insiste en el *carácter comunitario de la catequesis:* el lugar o ámbito normal de la catequesis es la comunidad cristiana... Los miembros de la comunidad son unos para otros proclamadores del misterio de Cristo. ¿Hasta dónde tomamos en serio este deber y derecho de catequizarnos y dejarnos catequizar por los otros en la Iglesia?

8. Otra insistencia muy novedosa: *toda catequesis es misionera,* porque impulsa cada vez a preocuparse de otras comunidades, suscita vocaciones misioneras, e inclina a actitudes de respeto hacia los hombres de cualquier religión o sistema y estimula a dar un testimonio cristiano.

Esta dimensión misionera es preciso hacerla mucho más clara y explícita a nuestros catequistas. Una de las fuentes de vitalidad de las Iglesias es su expresión vital misionera.

*El capítulo de Catequesis de la tercera Conferencia general del
Episcopado latinoamericano en Puebla*

De la misma manera que de la *Evangelii Nuntiandi* afirmamos que era un documento de puro sabor catequístico, puesto que todo lo que diga relación a la evangelización, por el mismo hecho atañe a la catequesis; así mismo tenemos que constatar que todo el documento de Puebla es en sí mismo catequístico.

El Padre Francisco Merlos, mejicano, tiene un interesante estudio sobre las 10 dimensiones básicas de la catequesis confrontadas con el documento de Puebla. No es difícil recordar los números o capítulos en los cuales se puedan apoyar cada una de estas dimensiones.

Esas dimensiones son: *Antropológica*
Histórica
Bíblica

Cristológica

Eclesiológica

Doctrinal

Moral

Litúrgica

Testimonial

Pedagógica

Aquí nos limitaremos a reconocer los puntos más originales y específicos de Puebla en cuanto a la catequesis como tal y luego veremos la ubicación exacta que el documento le da a la Catequesis.

1. *Novedades de Puebla*

a) Si queremos llegar a una renovación profunda de la vida cristiana y por lo tanto a una nueva civilización que sea participación y comunión de personas en la Iglesia y en la sociedad, la catequesis debe ser acción prioritaria en América Latina.

Van casi cuatro años después de esta observación. ¿La hemos tomado en serio en el mismo tono en que se dijo?

b) Entre los hechos positivos detectados por la Conferencia se destaca el que se haya redescubierto la *dimensión comunitaria* de la catequesis de tal modo que la comunidad eclesial se está haciendo responsable de la catequesis en todos sus niveles (983).

Así mismo que cada vez se toma conciencia de que la catequesis es un *proceso dinámico, gradual y permanente de la educación de la fe* (984).

c) Entre los aspectos negativos resalta el que a menudo se cae en dualismos y falsas oposiciones como entre el formulismo y lo vivencial.

d) Lo más destacado de este documento son los *criterios teológicos* que aporta Puebla para que exista auténtica catequesis (992-999).

* *Comunión y participación;*

* *fidelidad a Dios* en su Palabra dada en Jesucristo;

* *fidelidad a la Iglesia;*

* *fidelidad al hombre latinoamericano.* Uno de los aportes - clave de Puebla es respecto a esta fidelidad: "La catequesis debe *iluminar con la Palabra de Dios las situaciones humana y los acontecimientos de la vida para hacer descubrir en ellos la presencia o la ausencia de Dios*" (997).

¡Cuánto habrá que comentar este número de Puebla!

* *conversión y crecimiento;*

* *catequesis integradora.* (Aquí retoma exactamente los pasos de la Pedagogía de la fe traídos en el "Mensaje al Pueblo de Dios").

Como luego estudiaremos más extensamente estos criterios aquí nos limitamos a enumerarlos, no sin dejar constancia que en ninguno de los documentos anteriores se encuentran ordenada y claramente enumerados los criterios teológicos fundamentales de la catequesis.

e) El empeño por una *metología de la fe*, en forma de proceso, permanente y por etapas progresivas, así:

De donde tenemos que concluir:

1. Lo primero y fundamental es la evangelización.
2. La catequesis es un medio para proseguir y hacer más explícita y madura dicha evangelización.
3. La catequesis auténtica ha de seguir el mismo esquema que el de la evangelización, partiendo de la realidad para iluminarla.
4. Los contenidos esenciales e integrales de la evangelización son los mismos que debe explicitar la catequesis.
5. El Espíritu Santo es el motor principal de toda catequesis como lo es de toda evangelización.
6. Los centros y agentes de la evangelización son los mismos de la catequesis cada uno en el lugar que le corresponde y guardando la subsidiariedad y corresponsabilidad.
7. Ha de contar con los otros medios como subsidiarios para una educación en la fe integral.
8. Las opciones preferenciales de la evangelización han de ser las de la catequesis.

La primera Encíclica del Pontificado de Juan Pablo II: Redemptor Hominis

Aunque esta encíclica no tuvo en sí misma un enfoque catequístico, sin embargo aportó valiosos enfoques y riquezas para la catequesis.

1. Ante todo está montada sobre el trípode del contenido esencial de la evangelización. después del capítulo 1º introductorio,

2º El misterio de la Redención;

3º El hombre redimido y su situación en el mundo contemporáneo;

4º La misión de la Iglesia y la suerte del hombre.

2. Es un precioso aporte a *la antropología cristiana. Fidelidad al hombre.*

— *El hombre no es plenamente hombre si no ha recibido la revelación del amor en Jesucristo.*

“El hombre no puede vivir sin amor. El permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente. Por esto precisamente Cristo Redentor, revela plenamente el hombre a sí mismo” (10).

En la Redención de Cristo el hombre es creado de nuevo.

— *El Evangelio es profundo estupor respecto al hombre.*

“Ese profundo estupor respecto al valor y a la dignidad del hombre se llama Evangelio. Se llama Buena Nueva. Se llama también cristianismo” (10).

— *Cristo se ha unido a todo hombre. Es el camino hacia el hombre.*

“Cristo, mediante la encarnación se ha unido en cierto modo a todo hombre. El es el camino hacia todo hombre, así como es el camino hacia la casa del Padre y es el camino principal de la Iglesia” (13).

— *El hombre es el camino de la Iglesia.*

“Este hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cum-

plimiento de su misión, él es camino primero y fundamental de la Iglesia, camino trazado por Cristo mismo, vía que inmutablemente conduce a través del misterio de la Encarnación y Redención" (14).

3. Por eso, deber de la Evangelización-Catequesis es *defender a ese hombre de sí y de las cosas*.

"El hombre actual parece estar siempre amenazado por lo que produce, es decir, por el resultado del trabajo de sus manos, y más aún por el trabajo de su entendimiento, de las tendencias de su voluntad, y lo hacen objeto de alienación". "Era voluntad del Creador que el hombre se pusiera en contacto con la naturaleza como dueño, custodio, inteligente y noble y no como explotador y destructor sin ningún reparo" (15).

4. *Por lo mismo al hombre es preciso defenderlo del "tener más" para ayudarlo a "ser más"*.

"El hombre no puede renunciar a sí mismo, ni al puesto que le es propio en el mundo visible, no puede hacerse esclavo de las cosas, de los sistemas económicos, de la producción y de los propios productos" (16).

5. *Así mismo el Evangelizador catequista tiene que denunciar los desafueros contra el hombre de la civilización del consumo, del desechable y de la civilización del armamentismo*.

"No se avanzará en este camino difícil de las indispensables transformaciones de las estructuras de la vida económica, si no se realiza una verdadera conversión de las mentalidades y de los corazones". ¡Estamos aquí en pleno ámbito catequístico y evangelizador!

"Todos sabemos bien que las zonas de miseria o de hambre que existen en nuestro globo, hubieran podido ser fertilizadas en breve tiempo, si las gigantescas inversiones de armamentos que sirven a la guerra y a la destrucción, hubieran sido cambiadas en inversiones para el alimento que sirvan a la vida" (16).

6. *¡La gran tarea de la Iglesia es ser guardiana de ese tesoro!*

"La Iglesia, tratando de mirar al hombre como con los ojos de Cristo mismo, se hace cada vez más consciente de ser la custodia de un gran tesoro, que no le es lícito estropear, sino que debe crecer continuamente. El tesoro de la humanidad, enriquecido por el inefable misterio de la filiación divina, de la gracia de la adopción, en el Unigénito Hijo de Dios mediante el cual decimos a Dios: Abba, Padre, es también una fuerza poderosa que unifica a la Iglesia, sobre todo desde dentro, y da sentido a toda su actividad" (18).

Cómo deben repercutir en nuestros oídos estas palabras hoy, cuando el "tesoro" ya no es el hombre sino las cosas, y no es el hombre el que domina las cosas sino las cosas las que dominan al hombre.

7. *Este servicio al hombre lo cumple la Iglesia participando del triple oficio que es propio de su mismo Maestro y Redentor:*

- + profético: como responsable de la verdad;
- + sacerdotal: especialmente en los sacramentos de la Eucaristía y Penitencia, que plenifican al hombre;
- + real: la misión de la Iglesia es servir para reinar.

"Servir exige tal madurez espiritual que hay que definirla como el reinar" (21).

8. *La Iglesia siempre pero especialmente en estos tiempos tiene necesidad de "una Madre" para caminar hacia el hombre.*

"Ningún otro como María sabrá introducirnos en la dimensión divina y humana de este misterio: el de Cristo camino del hombre" (22).

Estos, pensamos, son los principales apuntes catequísticos que podemos entresacar de esta preciosa encíclica. Estos ocho puntos expuestos, además de ser como lo hemos visto, características fundamentales de la antropología cristiana, deben volverse actitudes permanentes del Catequista que valora su "servicio" para al hombre de hoy.

La Carta Magna de la Catequesis: La Catechesi Tradendae

Todos los años anteriores fueron indudablemente de gran creatividad y de formidable crecimiento de la catequesis como ciencia y como acción eclesial, como lo hemos visto.

Pero tampoco se puede negar que toda época de búsqueda engendra al mismo tiempo desvíos y enfoques de la genuina orientación y acción eclesiales. Para afianzar las primeras y situar en su debido lugar las otras, fue convocado el Sínodo 77 y el documento que vamos a analizar. Si éstas no fueron las razones fundamentales, ciertamente influyeron en la convocatoria del Sínodo y en la Exhortación.

De lo que sí podemos estar seguros es de que la CT es un documento de gran beneficio y utilidad para la catequesis de nuestros tiempos e indudablemente del futuro inmediato de la historia de la Iglesia.

Los aspectos más novedosos de la CT

a) *Recalca el Cristocentrismo de la catequesis.* "Hay que subrayar, en primer lugar, que en el centro de la catequesis encontramos esencialmente una Persona: la de Jesús de Nazareth" (5). Y allí mismo continúa: "El fin definitivo de la catequesis es poner a uno no sólo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo".

b) *La constante preocupación de todo catequista:*

- * comunicar la doctrina y vida de Jesús;
- * en el contacto asiduo con la Palabra y el Magisterio;
- * en la familiaridad profunda con Cristo y con el Padre;
- * en el espíritu de oración;
- * en el desapego de sí mismo (6).

c) *Pero ese Cristo es más que verdades:*

"Esta doctrina no es un cúmulo de verdades abstractas sino la comunicación del misterio vivo de Dios, mostrando lo que él es, hace y dice" (7).

d) Las cuatro lecciones que de la experiencia de la Iglesia nos han quedado:

— *La catequesis es derecho y deber de la Iglesia.* Se había hablado mucho de la Catequesis como un deber pero muy poco se había insistido en ella como derecho. "Todo bautizado tiene el derecho de recibir de la Iglesia una formación y una enseñanza" (14).

— *La catequesis es tarea prioritaria.*

"La Iglesia es invitada a consagrar a la catequesis sus mejores recursos en hombres y energías". (15).

- *Responsabilidad común y diferenciada* (16).
- *Renovación continua y equilibrada* (17).

Los dos adjetivos son igualmente importantes. No hay auténtica renovación si no es continua, permanente, una disposición de la Iglesia y del educador de la Fe. Pero mucho menos si lo que se quiere es ser "tirapietra" en la Iglesia y afirmar que nada de lo hecho hasta ahora fue válido. Es preciso ante la renovación evitar tres extremos:

- el fixismo: todo lo antiguo fue lo mejor;
- el indiferentismo: eso no es conmigo;
- la actitud revolucionaria: sólo lo nuevo es válido.

e) *Algunas definiciones de catequesis:*

- * Conjunto de esfuerzos realizados por la Iglesia para hacer discípulos, para ayudar a los hombres a creer que Jesús es el Hijo de Dios (1).
- * Es educación de la fe que comprende una enseñanza de la doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana (18).
- * Tiene como objetivo:
 - hacer madurar la fe inicial;
 - educar al verdadero discípulo por medio de un conocimiento más profundo y sistemático de la Persona; y Mensaje de Jesús (19).
- * Por su finalidad: hacer crecer a nivel de conocimiento y de vida el germen de fe sembrado por el Espíritu Santo con el primer anuncio y transmitido eficazmente a través del bautismo.
- * Es la enseñanza: orgánica y bien ordenada.
 - sistemática;
 - elemental;
 - completa (repite 11 veces);
 - integral;
 - abierta (21).

f) Debe educar *para la ortopraxis y la ortodoxia:*

"El cristianismo es inseparablemente la una y la otra. Es inútil insistir en la una con detrimento de la otra" (22).

g) Después de recordar los elementos esenciales del Mensaje Cristiano, insiste en *la catequesis por y para la justicia.*

Ciertamente en ningún documento se habla tan explícita y apremiantemente de este deber de la catequesis: "debe iluminar realidades como la acción del hombre por su liberación integral, la búsqueda de una sociedad más solidaria y fraterna, la lucha por la justicia y la construcción de la paz" (29).

h) *Todos somos catequizandos.* Es permanente educación de la fe. No instalarse en lo ya poseído y adquirido. "En la Iglesia de Jesús, nadie debería sentirse dispensado de recibir la catequesis". (45).

i) *La inculturación:* "La catequesis está llamada a llevar la fuerza del Evangelio al corazón de la cultura y de las culturas" (53).

NB. En documento aparte estudiamos el análisis comparativo entre la CT y la Dives in Misericordia (cf. *Medellín*, n. 30).

Exhortación apostólica "Familiaris consortio" sobre la familia.

La catequesis familiar salió inmensamente enriquecida con este trascendental documento. No sólo por su contenido sino por la extensión misma es un documento destacado en los últimos tiempos de la Iglesia.

1. Toda la Exhortación, en sí misma, es una larga, precisa y necesaria catequesis sobre la familia y el matrimonio. Ningún catequista puede prescindir de ella al abordar estos temas.

2. *La vocación fundamental del hombre es el amor.*

"Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza, llamándolo a la existencia por amor, lo ha llamado al mismo tiempo al amor. El amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano" (11).

Es por lo tanto deber fundamental de la catequesis y del catequista el cultivo de esa vocación fundamental.

3. *La palabra central de la Revelación: Dios ama a su pueblo, se sigue haciendo realidad en el matrimonio.*

"La palabra central de la Revelación, Dios ama a su pueblo, es pronunciada a través de las palabras vivas y concretas con que el hombre y la mujer se declaran su amor conyugal" (12).

El catequista no puede perder de vista esta semejanza existencial de la Revelación.

4. *Todo sacramento es a la vez memorial, actualización y profecía* (13).

El catequista no puede perder de vista que la catequesis es exactamente vivida en las tres dimensiones, si de verdad lo es.

5. *La familia realiza su misión catequística en cuatro niveles:*

a) *Forma una Comunidad de Personas.*

"Todos los miembros de la familia, cada uno según su propio don tienen la gracia y la responsabilidad de construir, día a día, la comunión de personas, haciendo de la familia una escuela de humanidad más completa y más rica. Es lo que sucede con el cuidado y el amor hacia los pequeños, los enfermos y los ancianos; con el servicio recíproco de todos los días, compartiendo los bienes, alegrías y sufrimientos" (21).

Esto mismo se hace:

- con el intercambio educativo;
- con el espíritu de sacrificio;
- con la experiencia gozosa de la reconciliación;
- con el reconocimiento de los derechos y obligaciones de la mujer;
- con el reconocimiento de la importancia del padre;
- con el reconocimiento de los derechos del niño.

b) *Está al Servicio de la Vida*

"El cometido fundamental de la familia es el servicio a la vida, el realizar a lo largo de la historia la bendición original del Creador, transmitiendo en la generación la imagen divina de hombre a hombre" (28).

Podemos afirmar con toda certeza que así como el primer acto evangelizador de Dios para el hombre fue la creación, del mismo modo desde el momento mismo de nuestra gestación, empezaron los padres en la familia a ser los primeros catequistas.

Por eso ante la mentalidad "contra la vida" que hoy aparece por todas partes, la familia debe ser la primera catequista de la dignidad y respeto por la misma vida.

"La función de transmitir la vida debe estar integrada en la misión global de toda la vida cristiana, la cual sin la cruz no puede llegar a la resurrección" (34).

La Educación también es Servicio a la Vida

"El derecho-deber educativo de los padres se califica como esencial, relacionado como está con la transmisión de la vida humana; como original y primario, respecto al deber educativo de los demás; como insustituible e inalienable porque no puede ser usurpado o delegado en otros" (36).

Esta educación es catequesis integral cuando es, como lo pide el documento, educación en los valores esenciales de la vida humana: justa libertad, verdadera justicia, auténtico amor, porque la familia es la primera y principal escuela de la socialidad; además una educación sexual clara y delicada.

c) *Participa en el Desarrollo de la Sociedad*

Es uno de los pasos esenciales en lo que Puebla llama catequesis integradora. Si la catequesis no lleva al compromiso, se queda en mera elucubración teórica. Es preciso que comprometa en, desde y para la vida personal y comunitaria en la sociedad.

Las razones que da el documento muestran a las claras este deber:

- * la familia es célula primera y vital de la sociedad;
- * la familia es la primera experiencia de comunión y participación. Por lo tanto la mejor catequesis en ella es el clima de respeto, justicia, diálogo, amor;
- * por eso es preciso defender los derechos inalienables de la familia. Enumera 14 entre los cuales se destaca el derecho a creer y profesar su propia fe y a difundirla (47).

d) *Participa en la Vida y Misión de la Iglesia*

Por eso no sólo reciben el amor de Cristo, convirtiéndose en comunidad salvada, sino que están también llamados a transmitir a los hermanos el mismo amor de Cristo, haciéndose así comunidad "salvadora" (49).

Participa por lo tanto de la triple misión del Señor Jesús, sacerdote, profeta y rey.

1. *Como profeta: la familia cristiana, comunidad creyente y evangelizadora.*

"En la medida en que la familia cristiana acoge el Evangelio y madura en la fe, se hace comunidad evangelizadora" (52).

"La familia cristiana, hoy sobre todo, tiene una especial vocación a ser testigo de la alianza pascual de Cristo, mediante la constante irradiación de la alegría del amor y de la certeza de la esperanza".

Y continúa: "La Iglesia doméstica es el único ámbito, en muchos lugares, donde los niños y los jóvenes pueden recibir una auténtica catequesis".

El hacer recalcar lo siguiente es de máxima importancia: "No hay que olvidar que el servicio llevado a cabo por los cónyuges y padres cristianos en favor del Evangelio es esencialmente un servicio eclesial, o sea que se realiza en el contexto de la Iglesia entera en cuanto comunidad evangelizada y evangelizadora" (53).

Por otra parte la fe y la misión evangelizadora de la familia cristiana poseen la dimensión misionera católica. Se podría decir que los padres en el hogar son verdaderos "misioneros del amor y de la vida" (54).

2. Misión sacerdotal: la familia cristiana comunidad en diálogo con Dios.

"La familia cristiana está inserta en la Iglesia, pueblo sacerdotal, mediante el sacramento del matrimonio, en el cual está enraizada y de la cual se alimenta, es vivificada continuamente por el Señor y es llamada e invitada al diálogo con Dios mediante la vida sacramental, el ofrecimiento de la propia vida y de la oración" (55).

Es por lo tanto una consecuencia lógica de la función sacerdotal del Pueblo de Dios. La catequesis evidentemente no solamente es iluminación de la vida con la Palabra del Señor y proclamación de la misma, sino que también es celebración, especialmente sacramental, como lo anotamos en el Mensaje al Pueblo de Dios del Sínodo '77 y en cap. de Puebla.

Ello se da especialmente:

— por la vivencia de una *auténtica y profunda espiritualidad conyugal y familiar* (56);

— por la *vida y celebración de la Eucaristía que es la fuente misma del matrimonio cristiano* (57);

— por la *vivencia del arrepentimiento y perdón mutuo dentro de la familia cristiana que tanta parte tienen en la vida cotidiana y hallan su momento sacramental específico en la Penitencia cristiana* (58);

— *por la vida de oración, especialmente la hecha en común, como diálogo suplicante dirigido al Padre. Esta plegaria tiene como contenido la misma vida de la familia.*

Son éstos todos momentos catequísticos fuertes dentro de la vida del hogar que es preciso reevaluar cada vez más.

3. Misión caritativa: familia cristiana, comunidad al servicio del hombre.

El testimonio, manifestado en el compromiso es el paso fundamental, punto de llegada del cualquier catequista. Por eso también este aspecto ha de estimarse inmensamente en este enfoque de la catequesis familiar.

"La familia cristiana es así animada y guiada por la ley nueva del Espíritu y en íntima comunión con la Iglesia, pueblo real, es llamada a vivir su servicio de amor a Dios y a los hermanos" (63).

"Otro cometido de la familia es el formar los hombres al amor y practicar el amor en toda relación humana con los demás, de tal modo que ella no se cierre a sí misma, sino que permanezca abierta a la comunidad, inspirándose en un sentido de justicia y de solicitud hacia los otros, consciente de su propia responsabilidad hacia toda la sociedad" (64).

7. *El futuro de la evangelización está en la familia.*

Una llamada de atención prioritaria del Papa en este documento: "la certeza de que la evangelización en el futuro, depende en gran parte de la Iglesia doméstica" (65).

Uniéndolo con las opciones preferenciales de Puebla podríamos decir, que la opción por los pobres y los jóvenes deben hacerse fundamentalmente desde la familia y por la familia. De nuestra inventiva y creatividad depende el que esto se vuelva realidad en nuestras opciones pastorales.

Es precisamente la catequesis de preparación para la constitución de las nuevas familias la que debe esmeradamente ser revisada y preparada y ello en un triple nivel:

— *Preparación remota*: desde la infancia en una sólida formación, humana, espiritual y catequística.

— *Preparación próxima*: desde la edad oportuna y con una adecuada catequesis, como en un camino catecumenal. Esta catequesis de cuantos se preparan al matrimonio cristiano es absolutamente necesaria (66).

— *Preparación inmediata*: tanto más necesaria para aquellos prometidos que presentan aún carencias y dificultades en la doctrina y la práctica cristiana (66).

— *La celebración misma*: debe ser una proclamación de la Palabra de Dios y una profesión de fe de los creyentes, con participación plena, activa y responsable de todos los presentes, con hondo significado humano y religioso y por lo tanto catequístico (67).

— *Todo este proceso es una magnífica oportunidad* para educar en la fe a los que se acercan a este sacramento y para darle a toda la fiesta un fino sabor catequístico; así mismo es preciso, por aquello de la inculturación, aprovechar todos los elementos de las diferentes culturas que ayuden a hacer más clara, explícita y atractiva la catequesis y celebración del sacramento y de la vida cristiana (68).

— *El seguimiento postmatrimonial*, en los diferentes movimientos eclesiales, debe constituirse en una verdadera catequesis - evangelización que siga madurando la opción cristiana de las parejas.

8. Especial esmero y dedicación catequística, según la actitud del B. Pastor-catequista, exigen los casos difíciles como son: las familias de emigrantes, las divididas ideológicamente, los matrimonios mixtos, los matrimonios a prueba, las uniones libres de hecho, los católicos unidos con mero matrimonio civil, separados y divorciados, no casados de nuevo, divorciados casados de nuevo, los privados de familia.

"La Iglesia está plenamente convencida que todos pueden obtener de Dios la gracia de la conversión y de la salvación, si perseveran en la oración, en la penitencia y en la caridad (85).

9. *El futuro de la humanidad se fragua en la familia* e indudablemente en familia evangelizada y catequizada.

"Nos corresponde el deber de anunciar con alegría y convicción la Buena Nueva sobre la familia".

10. El más fácil camino para lograr entrar a cada hogar es: la Virgen María, Madre de la pequeña Iglesia doméstica (86).

N. B. Ya en imprenta el presente estudio, se realizó en Quito - Ecuador, la primera semana latinoamericana de Catequesis. A ella asistieron cerca de 100 catequistas de todo el Continente.

Su tema fue "La Comunidad Catequizadora en el presente y futuro de A.L.". Indudablemente las reflexiones de este destacado evento eclesial catequístico latinoamericano, serán un preciado aporte a nuestras labores catequísticas. Al mismo tiempo darán origen a nuevas y profundas búsquedas.

Carta del Papa Juan Pablo II a la Conferencia Episcopal de Nicaragua

Queridos Hermanos en el Episcopado.

Mientras, en obediencia a la misteriosa llamada que lo hizo Sucesor de Pedro, de buena gana entrega lo que tiene y hasta se entrega a sí mismo por el bien de todos (cf. 2 Cor 12, 15), el Papa no olvida sus propios deberes hacia quienes, en las Iglesias Particulares de todo el mundo desempeñan, en medio a no pocas dificultades, el ministerio de Pastores.

A ellos los une un vínculo especial. Especial por sus raíces evangélicas, pues a Pedro, a quien había conferido el primer puesto entre los Doce, Jesús quiso confiar en un momento solemne de su vida, la misión de confirmar a sus hermanos en la fe y en el servicio apostólico (cf. Lc 22, 32). Especial también por su naturaleza teológica: el Concilio Vaticano II, profundizando la antigua doctrina de la colegialidad episcopal, subrayó con riqueza de conceptos y de expresiones que el Colegio episcopal "en cuanto compuesto de muchos, expresa la variedad y la universalidad del Pueblo de Dios, y en cuanto reunido bajo una sola cabeza, significa la unidad del Cuerpo de Cristo" (*Lumen Gentium*, 22; cf. *Christus Dominus*, 2).

Por razón de este vínculo, al que el aspecto dogmático no quita nada a su dimensión profundamente afectiva, y dadas las peculiares circunstancias en las que sois llamados a ejercer vuestro ministerio episcopal, sabed que os estoy muy cercano. Cercano en cuanto "no ceso de dar gracias acerca de vosotros y de hacer memoria de vosotros en mi oración" (Ef 1, 16). Cercano por la intención e interés con los que me informo constantemente sobre vuestras actividades pastorales. Cercano por el sostén espiritual a vuestra labor, tan devota cuanto exigente y delicada, en favor de la promoción humana, personal y colectiva de vuestras gentes. Cercano, finalmente en mi fraterna solicitud por vuestro quehacer de Pastores y Maestros en las Iglesias a vosotros confiadas.

Además, la fiesta de hoy de los Apóstoles Pedro y Pablo, avivando en nosotros el sentido de la Colegialidad, me da la oportunidad de escribiros, con